

**AFRICA Y BRASIL EN
EL CRISOL DE SAINT
CLAIR CEMIN**

Graciela Kartofel

Historiadora, Professora, Crítica e Curado de Arte

Reside no México e Nova York

El vínculo entre Brasil y África es profundo y añejado en barricas de historia llenas de encuentros y desencuentros. Cuanto más profundo, es el vínculo, menos evidente y más sutil aparece. La amalgama de culturas que acontece en América Latina es un crisol de creaciones. La resistencia del crisol para fundir metales equivale a la energía de las culturas que se encuentran y conviven en latinoamérica y en especial en Brasil, país en el que nos referimos aquí. En Brasil, cuenta la enriquecedora presencia Africana sobre los habitantes locales, y también el component de doble vector: de los portugueses y los franceses. Dicho todo esto muy sintéticamente, el orgánico nudo que se desarrolla entre estas culturas ha venido haciendo de Brasil un espacio singular. En las artes visuales de Brasil hay capítulos que no pueden olvidar la forzada convivencia afro-brasileña. En el presente y en lo que viera el siglo XX, hay varios artistas que han puesto el acento en la relación África-Brasil, de manera personal, no obvia y aportando al mundo una nueva configuración de género que ya debería haber recibido un nombre, dado que ninguno de los vocablos existentes alcanzan a hacer justicia para describirla. Nada se ha acuñado aun, no ha surgido un vocablo así de amplio, así de inclusivo e informativo. Entre los diversos componentes que deben integrarse en una palabra que describa la producción visual afro-brasileña, están las características de lo tribal, lo primitivo, lo antropológico, lo surreal, lo abstracto y lo figurativo, lo concreto, lo ritual, lo sintético, lo musical y lo dancístico, lo hermético y lo expresionista, lo humano y lo sagrado, lo animalista y lo objetual, lo garbozo, lo acintado y lo percusionista.

No se intenta aquí hablar de lo antropológico porque no es para nada el sentido del ejercicio multicultural que se analiza. Aunque ciertos datos de esta ciencia son sin duda bienvenidos al crisol. Dentro de las obras de Saint Clair Cemin, lo antropológico tiene su sillar como también lo tiene lo mitológico. Tribal es otro elemento que se integra a la interrelación entre Brasil y África aunque también es solo una faceta componente. El término tribal atiende a lo originario de conjuntos de personas que pertenecen y comparten un territorio y una cultura. Hasta aproximadamente 1960, el término tribal era usado predominantemente por los antropólogos, mientras que los historiadores de arte y los críticos extraemos otros sentidos del término en cuestión. La carga visual de obras que refieren al tratamiento tan rico como rudimentario, tan primitivo como expresivo, tan directo y no intelectualizado, son aquellas creaciones que pueden describirse como tribales. Correspondería ampliar la disquisición acerca de la terminología y llevarla a cabo también con primitivo, ritual, aborigen, etnocéntrico, y aun con antropológico. En caso alguno la intención demerita el trabajo artístico ni tiene una intención peyorativa en los términos tribal, indígena, y las demás articulaciones incluidas en el análisis crítico que se desarrolla. Hasta aquí solo hemos señalado una de las puntas del iceberg. Enfocar este ensayo hacia la obra de Saint Clair Cemin es un camino de doble sentido, uno alimenta al otro.

Sería necesario un ensayo mucho más extenso –y mayor tiempo para referir a muchos de los autores que esta mirada incluye. Hoy nos concentramos en Saint Clair Cemin, artista Brasileño nacido en 1951, en la población de Cruz Alta. El propio artista dice que el arte nace y termina en el instante de la percepción. Una percepción irrigada de culturas diversas que bordan la integración. Saint Clair Cemin es un autor de orden orgánico que evita los detalles fisiognómicos y musculares a la par que expresa la voluptuosidad de los cuerpos. El artista encuentra cómo hacer que el fiel de la balanza ratifique que es

abstracto tanto como concreto. Ocasionalmente se lo puede descubrir semifigurativo. Las referencias de observaciones de la vida cotidiana “Yo tengo que saber o haber conocido la situación que motivó cada una de mis obras”. El espectador no necesita dedicarse a buscar formas reconocibles sino entender estas palabras de Cemin como que el artista es un ser en una sociedad y que allí percibe, ejecuta y sublima.

Retomando la temática de las relaciones entre Brasil y Africa dentro de la cultura artística, debemos detenernos para recordar que entre este país y este continente se gestan absurdas situaciones, tan absurdas como en ocasiones lo son las esculturas de Saint Clair Cemin. Con esto se recuerda la desmaterialización de las masas en pulido acero inoxidable. Asimismo, nudos intrépidos que marineru alguno podría deshacer, están tallados en marmol, o realizados en el presente, espejante y elusivo acero inoxidable de acabado pulido. Monumentales o de gran formato, como totems de pueblos ancestrales, rígidas y erguidas pero aparentemente flácidas y desmoronándose como construidas de las arenas de Ipanema o Leblon, as esculturas de SCC incursionan en lenguajes ocultos. En gran medida, las obras de acero pulido tienen una familiaridad con diversas tallas africanas en madera. La representación figurativa se oculta como inutil detallismo. Prevalece la síntesis y el juego espiralado de cuerpos elongados y de juegos de parangolé.

Albert Camus dijo que crear es dar una forma a su destino. Los seres de ambos territorios y de tan diversas culturas, son creadores singulares, dando forma a sus destinos y a los destinos de las artes.



Saint Clair Cemin
Cherub, 2014
bronze, mirrors
80 x 81 x 81 inches (mirrors)
203.2 x 205.7 x 205.7 cm
53 1/4 x 48 x 48 inches (sculpture)
135.3 x 121.9 x 121.9 cm
Courtesy of Paul Kasmin Gallery